

M

Los estudiantes dan la espalda a la tecnología

FRANCISCO GUTIÉRREZ



fgutierrez@diariosur.es

LA APERTURA DE 11 EXPEDIENTES AÑADE TENSIÓN AL CONFLICTO DE LOS BOMBEROS **en**

Son las profesiones más demandadas, con pleno empleo, pero muchos institutos no pueden impartir las asignaturas por falta de alumnado



La profesora Vanessa Cuberos con algunos de los 13 alumnos de Tecnología de segundo de Bachillerato del IES Huelin. :: FERNANDO GONZÁLEZ

Informes de la Unión Europea, de la OCDE, de organismos públicos y privados y los propios datos sobre inserción laboral del INE lo dicen con toda claridad: el empleo, actual y futuro, está en las áreas de las tecnologías y las ingenierías. Pero este hecho contrasta con la realidad que se vive en los institutos, con las clases de tecnología casi vacías o incluso sin el mínimo de alumnos para montar un grupo. Esta falta de 'cantera' se traslada a las escuelas universitarias, que han vivido su particular 'travesía del desierto' por el descenso en el número de alumnos. Málaga como potencia en la industria tecnológica tiene los pies de barro, y si no se fomentan las vocaciones científicas entre los jóvenes las empresas sufrirán la falta de profesionales cualificados, que tendrán que buscar fuera de Málaga.

Es difícil de entender que estudios con empleo casi asegurado no sean demandados. De hecho, según el último informe del Ministerio de Educación, las carreras universitarias denominadas STEM (que engloban, en la terminología inglesa, a Ciencias, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas) han sufrido una caída en matrículas de un 25% en los últimos 10 años.

La otra cara de la moneda es el empleo, actual y futuro, relacionado con las ingenierías y tecnologías. La Encuesta de Inserción Laboral de Titulados Universitarios 2014 del INE indica que los graduados con mayores tasas de empleo habían estudiado Ingeniería en Electrónica, Medicina, Automática y Electrónica Industrial, Aeronáutica e Ingeniería Naval y Oceánica. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico ha advertido a España del grave déficit que va a tener en cuanto a perfiles técnicos en los próximos años. De hecho, la UE estima en casi un millón los puestos de trabajo relacionados con las tecnologías que serán necesarios de aquí a 2020.

Pero los responsables educativos

das y académicas) y en 1.º de Bachillerato, pero no lo dan en segundo, una situación que se repite en centros con el IES Al Baytar o la Laboral, curiosamente uno de los institutos más grandes de la provincia y que no imparte las asignaturas tecnológicas en segundo. Con el Huelín, el Martín de Aldehuela o el Campanillas son otros centros con Bachillerato Tecnológico.

En algunos casos son los propios profesores los que suplen estas carencias aportando su tiempo y dedicación a los niños. En la hora del recreo, chicas y chicos del IES Torre del Prado, en Campanillas, cambian el patio por el aula de tecnología. Participan, uno o dos días a la semana, en el club de programación y robótica que impulsa el profesor José Carlos Clavijo. «Cuanto más jóvenes,

trial y Electrotecnia)».

90

institutos imparten el Bachillerato de Ciencias, de un total de 144 centros en la provincia (en otros 90 el de Humanidades y en 8 el Artístico).

1/3

de estudiantes que empiezan carreras técnicas abandonan o cambian de estudios.

más pasión les despierta la tecnología», comenta el profesor. A Natalia Lozano, estudiante de tercero de la ESO, lo que más le apasiona es «poder hacer cosas que sirvan para la vida diaria». Joaquín Fernández ya ha aprendido a programar con Arduino y no descarta estudiar algo relacionado con la robótica. «Si no hubiera sido por este club, creo que nunca se me hubiera ocurrido», dice el joven. Y Clavijo da un dato: Más del 60% de los alumnos que pasan por el club hacen luego el Bachillerato Tecnológico, y algunos están en la universidad estudiando ingenierías.

En esta misma línea, llevar la programación a los más pequeños, se sitúa el proyecto formativo Málaga-Byte, que impulsa el Ayuntamiento de Málaga y prevé unos 400 talleres de robótica en 110 colegios y una participación de unos 10.000 escolares durante este curso. El problema es la falta de continuidad de estos proyectos si luego los jóvenes no pueden estudiarlo en los institutos.

Abandono y fracaso

El vértice de la pirámide formativa lo constituye la universidad. Y la escasa base tecnológica con la que llegan muchos alumnos termina pasándoles factura: uno de cada tres alumnos de carreras técnicas abandonan o cambian de grado por la dificultad de los estudios. La tasa de abandono es superior al 60% en el grado de Ingeniería Telemática y en torno al 50% en Ingeniería Informática y en la de Computadores.

La dificultad de los estudios la han podido comprobar alumnos como Javier Alcaide, cordobés, o Carlos García, de Pozo Blanco, de primer curso de Tecnología de Telecomunicaciones y que no han aprobado ninguna asignatura en el primer cuatrimestre. «Tendremos que apretar en este segundo, porque si no aprobamos dos no podremos seguir en la universidad», comentan. La beca la dan por perdida. En am-

bos casos se decidieron por estos estudios «a última hora». En cambio, Dani Rosón, malagueño, sí tenía interés en estos estudios, aunque no cursó ni Tecnología ni Electrotecnia porque su instituto ofertaba Dibujo Técnico. Pero ha aprobado dos de cinco asignaturas del primer cuatrimestre. Mejor le ha ido a Andrea Mendoza, que en el Pablo Picasso sí cursó Tecnología. Sistemas de Telecomunicación fue su primera opción y ha aprobado cuatro asignaturas.

Cuatro escuelas técnicas

Las carreras técnicas no son un paseo para los universitarios, como prueban algunas cifras: En la ETSI Informática entraron este curso 335 alumnos, y se graduaron solo un centenar (incluidos títulos a extinguir). En Telecomunicación, con 340 de nuevo ingreso, terminaron los estudios 120. Y en la de Ingenierías Industriales han sido 910 alumnos de nuevo ingreso, y 303 los egresados. Es decir, en todos los casos terminan un tercio de los que empezaron.

La UMA cuenta con cuatro escuelas técnicas. La de Ingenierías Industriales, con más de cuatro mil alumnos, es el centro más grande de la UMA. Su director, Alejandro Rodríguez, es consciente de que uno de los principales problemas de la escuela es la elevada tasa de abandono, y dice que tienen planes específicos para corregir casos de desviaciones llamativas. Pero también pone el foco de atención en la preparación con la que llegan los alumnos: «Posiblemente haya que trabajar en el perfil de los estudiantes, para que los que lleguen estén más acordes con las exigencias de las titulaciones de esta escuela», afirma.

Para el director de la ETSI de Telecomunicación, Fabián Arrebola, «es un hecho contrastado que las empresas y la sociedad en general tienen cada vez más necesidades de perfiles tecnológicos y éstos son cada vez más difíciles de cubrir». Ernesto Pimentel, director de la ETSI Informática, apunta que la falta de vocaciones científicas no es un problema exclusivo de Málaga: «Es algo que se repite a nivel nacional e internacional; y también en otras ingenierías». Y es un problema que se remonta a casi una década atrás. «En mi opinión, esto puede deberse a que se trata de estudios difíciles (o al menos dan esa impresión), y que han perdido cierto prestigio social». Pimentel apunta a otra posible causa, muy comentada por lo que respecta al Parque Tecnológico: la oferta existente corresponde en su mayor parte a puestos con escasa responsabilidad y salarios «muy moderados».



horario habitual. :: NITO SALAS